

1989

Niños en el palacio de hielo

Francisco Najera

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Najera, Francisco (Primavera 1989) "Niños en el palacio de hielo," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 29, Article 28.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss29/28>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact elizabeth.tietjen@providence.edu.

FRANCISCO NAJERA

Niños en el palacio de hielo

*L'amour est à réinventer,
on le sait*

Rimbaud

no objeto de escándalo sino de palabras hechas de carne,
sonidos que viajan como saliva de amantes, de boca a boca

niños que abandonados en una casa de hielo tratan de inventar
su niñez, y con ella el amor que saben les pertenece

aunque demasiado tarde, porque no les ha sido dado el ser
adultos o niños, y han de vivir el resto de sus vidas
fingiéndose lo que nunca podrán llegar a ser

*Así el Poeta, que es, después de todo, solamente un niño,
aunque un poco menos perverso que los otros... (Verlaine)*

a la sombra de la carne materna, qué de visiones nacen, qué de palabras en la oscuridad de esa boca, qué de violencias

ser forzados a encontrarse, a reconocerse, ha sido su destino inescapable; enfrentarse a un conocimiento que yace más allá de todo paraíso

su compulsión fatal hacia otros mundos y hacia otras visiones les hace lanzarse hacia el abismo y con este acto hallar lo inalcanzable

su angustia proveerá, como lo hace toda angustia, una visión extraña y deslumbrante

profetas que claman en el desierto, borrachos que cantan en las aceras, buscarán desesperadamente las formas de anunciar lo que, desde la más profunda de las carencias, experimentan

más allá de la familia, de todo orden social, de toda cofradía, la carne existe, es sólida, da calor

empezarán por la carne, los actos de su amor, actos de su arte

carne / unión / felicidad — en verdad en verdad lo saben, una concatenación dolorosamente imposible

entonces juegan a ser niños pero el juego les agota

un disparo de pistola y una herida: el gran horror de la imagen del dolor — dolor como atracción, como voluptuosidad, como método de penetración hacia mundos menos irreales

consideremos ahora sus actos y sus palabras como formas de encantamiento, como métodos para inventar lo desconocido

ejecutan gestos acarician objetos, dicen palabras intentando transformarse

otras criaturas, otros mundos les esperan

se llegan a unir los amantes finalmente en un cuerpo único y eterno en un mundo sin fin?

Comenzó con las risas de los niños, terminará con ellas. Ese veneno permanecerá en todas nuestras venas aún cuando, al girar la fanfarria, seamos devueltos a la antigua inarmonía... (Rimbaud)

la imagen que retoman entonces, la de la crucifixión —
aceptación, por amor, de la aniquilación

rechazo necesario de los brazos que les unen a otros porque
sólo un gesto de rechazo podrá darles el conocimiento que
buscan

pero el momento llega en el que la imaginación debe entregarse
a la realidad, a la fatalidad de los hechos

la aniquilación como último paso, más allá del deseo y la
entrega, de la búsqueda y la soledad

dos niños en el palacio de la ausencia